

La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

AVIADORES-CINEASTAS: WILLIAM A. WELLMAN (1896-1975)

Quizás Wellman sea el ejemplo más característico de la dualidad coexistente de la aeronáutica y el cine en el desarrollo vital de una misma persona. Nacido —en Brookline, Massachusetts— el 29 de febrero de 1896, fue un universitario más atraído por toda clase de deportes que por las clases de estudio. Así, no es de extrañar que a los 18 años fuese ya jugador profesional en la Liga de hockey sobre hielo. Como tal le conoció el gran astro del cine Douglas Fairbanks, padre; quien más tarde le demostraría su buen recuerdo.

En 1917 —en plena Guerra Europea— Wellman se alista voluntariamente como conductor de ambulancias para prestar su servicio en Francia. Pero, una vez allí, pronto prefiere actuar como piloto y aprende a volar dentro de la rama aérea de la Legión Extranjera francesa. Y al entrar los EE.UU. en la campaña, entra a formar parte de la Escuadrilla Lafayette. Dicha unidad tomó el nombre como reconocimiento a la importante participación en la independencia norteamericana del militar y político Marie Joseph Paul Yves Roch Gilbert Motier, marqués de La Fayette (1757-1834), quien llegaría a ser Mariscal de Francia y Mayor General (equivalente a General de División) de los Estados Unidos de América.

Wellman fue herido en combate, fracturándose la columna vertebral (aparte de romperse la dentadura), siendo premiado con la Cruz de Guerra con Palmas. Pero volvería a prestar servicio en Europa, como piloto emérito del Grupo "Chat Noir", terminando su servicio en la Fuerza Aérea, como instructor de la Base de Rockwell, San Diego, California. Cuando aún estaba en Francia, recibió un telegrama de Douglas, en el que este le prometía: "Cuando todo eso acabe ahí, aquí le espera un puesto." En consecuencia, al volver Wellman a su



patria, los domingos solía visitar a su entrañable amigo, aterrizando en el campo de polo de este con el único "Spad" que quedaba en el país y que era empleado por el piloto-instructor en la escuela de vuelo. Esto le dio oportunidad para ambientarse en los medios cinematográficos en los que Fairbanks era tan querido. Con ayuda de éste empezó a trabajar en los estudios como actor, en 1919, y contrae su primer matrimonio. Divorciado antes de transcurridos dos años, volvería a casarse otras tres veces. No satisfecho de su propia actuación como intérprete, al examinarse en la pantalla, prefiere emplearse inicialmente como encargado de accesorios y ascender por sus propios méritos a ayudante de dirección y gradualmente, a director e incluso a productor, sin desdeñar el proporcionar argumentos y guiones. Paseó su buen saber y hacer por varias de las primeras productoras. Aunque empezó con "westerns", según exigía el mercado de la época, fue precisamente él quien obtuvo el primer Oscar en la historia de estos premios de la Academia de Artes y Ciencia de la Cinematografía americana. Fue en 1928, con "Alas" (Wings) una película que marcó —por muchos años— el estilo de

las películas bélicas de aviación. En 1937 obtendría su único otro Oscar (y compartido con Robert Carson) por el argumento de "Ha nacido una estrella" (A Star is Born).

Un argumento, por cierto, que también sería copiado hasta la saciedad, en diversas "remakes". Aunque no volvería a obtener más premios de esta índole, sería nominado para ellos por otros dos de sus grandes éxitos: "Fuego en la nieve" (Battleground) (1949) y "Escrito en el cielo" (The High and the Mighty) (1954). Pero dejó como legado a sus admiradores una película nostálgica de sus años de guerra aérea: "La Escuadrilla Lafayette" (Lafayette Escadrille) y una autografía escrita en tono humorístico: "Un momento para la locura" (A Short Time for Insanity), aparte de distintas colaboraciones en revistas cinematográficas de Los Angeles.

Sus críticos le tratan con diversidad de pareceres. Hay quien le echa en cara su personalidad autoritaria y el trato rígido con sus subordinados —aún reconociendo sus méritos— y quien opina que fue un genio del cine. Quien le aplaude por ascender por sus propios méritos y quien achaca la suerte en su carrera a la influencia inicial de Douglas Fairbanks y a otro hecho casual. Parece ser que durante una visita que el general Pershing realizó a los estudios Goldwin, reconoció al veterano piloto militar y le recomendó para su ascenso en su nueva carrera. Lo cierto es que, después de varios intentos fracasados, en 1926 obtiene un éxito notorio con "Nunca se entiende a las mujeres" (You Never Know Women), que la crítica declara "el mejor film del año". Dos años después rubricaría ampliamente la aceptación de su arte con "Alas". Lo que no dejó de amargar sus propósitos fue el no poder realizar "El vuelo del Fénix" (Flight of the Phoenix): Aldrich aprovechó una ocasión propicia para dirigir este argumento, en 1966, tomando como protagonista al también aviador-cineasta James Stewart. Pero Wellman consiguió filmar una decena de películas (entre 1927 y 57) relacionadas directa o indirectamente con la aviación. Pero como su recordatorio puede resultar de interés para los "fans" de este personaje y de la cinematografía aérea en general, nos referiremos a ellos en nuestra próxima colaboración. ■